



¿HAS MATADO YA TU ROJO?

Recientemente en las paredes burguesas del barrio de Salamanca, en la capital de España, han aparecido pegados unos carteles con la siguiente leyenda: «¿Ya has matado tu rojo? Apresúrate a hacerlo. Dos mejor que uno.» Como ustedes saben, estamos en el año santo jacobeo, que es un tiempo de indulgencias plenas para el negociado del alma; también estamos en el año de la reconciliación nacional que es una catarsis política programada por el alto mando. Pero es cosa evidente que nuestro señor Santiago está en baja forma y las indulgencias no van a alcanzar siquiera a los directores de las agencias de viajes; y por su parte la reconciliación nacional está ya en Carabanchel. Las pegatinas aparecidas en el barrio de Salamanca se refieren, al parecer, a otra clase de jubileo, a otra forma de indulgencia. Hasta ahora se hablaba de la caza de brujas que es un instrumento mafioso, subterráneo e indirecto que opera con listas negras, despidos inexplicables, suspensiones repentinas donde se pasa la pelota de uno a otro con la disculpa misteriosa de que las órdenes vienen de arriba. En el entramado de la caza de brujas siempre funciona una especie de pudor, hasta cierto punto se guardan las formas, de modo que uno se ve arrojado por la ventana, pero siempre hay un funcionario que espera que te estrelles contra el cemento para pedirte perdón y ofrecerte excusas después. Pero los carteles aparecidos en las paredes de Madrid donde se invita a una sangrienta puja para matar al enemigo, dos mejor que uno, como si los rojos fueran mandarinas satsumas, han perdido las maneras civilizadas. Esos papeles son el anuncio, el oscuro presagio de que se está avecinando sobre el país el gran día de San Martín, la matanza general cara al invierno. No es por nada, pero creo que esta es una hora excelente para preparar las maletas. Qué asco, my lady. ■ VICENT.

